

España vive un aumento del racismo contra negros, gitanos y magrebíes

La Voz de Galicia (A Coruña) · 20 marzo 2025 · A. TORICES

El racismo, las discriminaciones, vejaciones, insultos e incluso agresiones por el origen étnico de la víctima, es una lacra al alza en España, según la investigación del Ministerio de Igualdad, que cada cuatro años sondea a los colectivos potencialmente afectados. Si el análisis realizado en el 2020 indicó que el 31 % habían sufrido personalmente actos racistas, una proporción superior a las precedentes, hoy son ya un 33 % (uno de cada tres) quienes se sienten discriminados, tres puntos más que cuatro años antes. La mitad de los encuestados relataron haber vivido en los últimos doce meses al menos una situación que podría calificarse como delito de odio.

Los grupos étnicos que más sufren las vejaciones, exclusiones o actos de odio son los negros, los magrebíes y árabes, y los gitanos. El desencadenante principal son su color de piel o sus rasgos físicos (en seis de cada diez casos) y, en menor medida que hace cuatro años, pero también con cifras relevantes, las prácticas y costumbres culturales o la religión (un tercio de las veces).

Las áreas con más discriminación son las de la vivienda (27,5 % de los casos) y los espacios públicos y el ámbito policial (uno de cada cinco): donde más se dispararon los actos racistas en estos cuatro últimos años fue en los vecindarios, en el puesto de trabajo, en la búsqueda de alojamiento y en el trato recibido por los policías.

Diferencias por sexos

El trabajo detecta diferencias entre los sexos. Los hombres experimentan más discriminaciones en espacios públicos. Al 12,5 % no les dejaron entrar en discotecas, bares o restaurantes; una cuarta parte percibieron malas miradas en tiendas o centros comerciales, y un 16 % fueron insultado por la calle. Las mujeres describen la mayor parte de sus marginaciones en los espacios privados, como la vivienda, los servicios relacionados con los cuidados y la educación o la sanidad. Además, una de cada cuatro sufrió violencia sexual por motivos raciales o étnicos, en especial las mujeres blancas de origen latinoamericano. Otro de los elementos más negativos es que la gran mayoría de las víctimas callan ante el racismo.